

Se agudiza la crisis capitalista en todo el mundo: Acabemos con el capitalismo o marchemos hacia la barbarie

Las mentiras sobre las bondades del capitalismo, su supuesta fortaleza y solidez, sus pretendidos atributos innatos que garantizan la expansión de la riqueza hacia todas las capas sociales y que traen como consecuencia el aminoramiento de la pobreza, todas esas patrañas, hoy se caen una a una a pedazos con el derrumbe monumental del sistema financiero internacional.

Los bancos más poderosos del planeta están quebrados, se encuentran faltos de liquidez y las carteras crediticias vencidas suman miles de millones de dólares en todo el mundo. Simplemente hoy todos los grandes grupos financieros se van a dormir con la incertidumbre de si podrán permanecer en pie al día siguiente o si correrán con la misma suerte de Lehman Brothers, el poderoso banco norteamericano que simplemente se ha declarado en quiebra y ha dejado de existir, al no haber sido rescatado por la Reserva Federal Norteamericana, como sí ocurrió días antes con las dos empresas hipotecarias más importantes del país Fannie mae y Freddie mac, que también están completamente quebradas y han tenido que ser rescatadas

por el Estado norteamericano que se hará cargo de su control y saneamiento financiero.



El escenario internacional: la agudización de la crisis del Capital

Otra empresa que ha tenido que ser rescatada por el Estado en las últimas semanas ha sido la gigantesca aseguradora AIG la cual ha recibido una inyección de nada más y nada menos que \$85,000 millones de dólares para poder ser salvada de una quiebra inminente. El gigante banco de inversiones Merrill Lynch ha tenido que ser vendido a Bank of America para evitar también su colapso.

En Europa y el mundo entero se presenta el mismo escenario, todos los bancos centrales (gubernamentales) están inyectando prácticamente a diario millones y millones de dólares a los bancos comerciales para

que no colapsen, porque sencillamente están en quiebra. Inglaterra ha nacionalizado bancos hipotecarios, Bélgica, Holanda y Luxemburgo han tenido que salvar al banco financiero Fortis inyectándole 11,200 millones de euros, y esto para evitar el derrumbe de más de 20 bancos comerciales en Europa. En Asia ocurre lo mismo que está ocurriendo en Europa y en Estados Unidos, todos los gobiernos inyectan como locos dinero a los bancos para mantenerlos vivos.

El capitalismo sólo puede ofrecer un bienestar ficticio.

La crisis financiera estalla con la famosa crisis de las hipotecas en los Estados Unidos, tratemos de entender un poco el proceso. Durante los primeros años de este siglo, alrededor del 2001 y 2002, y como producto de la crisis desatada por los atentados del 11-S en Nueva York, el gobierno norteamericano y los bancos, en sus insaciables ansias de reactivar su dinámica de lucro y especulación, desarrollan un proyecto para otorgar créditos al por mayor para las adquisiciones de viviendas, y otorgan estos créditos con tasas de interés

bastante bajas de alrededor del 1%, pero a partir del 2004, con el ajuste que hace la Reserva Federal en las tasas de intereses para controlar la inflación las tasas se elevan hasta el casi 6% de intereses, lo que hace prácticamente impagables las deudas, lo que hace entrar a los bancos en una crisis de liquidez.

Esto ha desatado una gran crisis que está dejando literalmente en la calle a miles y miles de familias cada mes en los Estados Unidos, que están perdiendo sus viviendas gracias a esta gran ficción y trampa especulativa que fueron las hipotecas de riesgo. Según cálculos de especialistas más de dos millones de personas perderán sus casas en los Estados Unidos durante estos años, debido a esta crisis, que es parte de la quiebra general del capitalismo mundial.

Pero esto mismo ocurre no sólo con los créditos hipotecarios, sino con todos los tipos de créditos, durante los últimos años prácticamente el "bienestar" ficticio ha sido financiado por una economía igualmente ficticia. Así también en México, por ejemplo, hay una cartera vencida (crédito que no ha sido pagado por los usuarios) de los bancos que se eleva a 44 mil 117 millones de pesos. La gente, recibiendo tarjetas de crédito con una facilidad impresionante en cualquier centro comercial, ha financiado gran parte de su existencia a través del crédito con una tarjeta bancaria, crédito que hoy no puede ser saldado, y su "bienestar" hoy corre el riesgo de ser embargado, casas,

autos, todo está en riesgo para esas personas.

Estatismo y liberalismo, ¿enemigos o co-dependientes en la administración del capitalismo?

Para salvar al sistema financiero, el gobierno de George W. Bush a través del secretario del tesoro, Henry Paulson, presentó un paquete de salvación que consiste en inyectar al sistema financiero en los Estados Unidos la gigantesca cifra de 700 mil millones de dólares. La administración Bush, defensora en el mundo entero del libre mercado, o lo que se conoce comúnmente como "neoliberalismo"; que se opone a la intervención masiva del Estado en la economía, para que todo el juego recaiga en el mercado, es la misma administración que ahora busca salvar, a través del Estado, a los bancos de ésta gran crisis. Toda la fanfarronería librecambista que defendía que "la mano invisible del mercado" solucionaría todos los problemas, se ha venido sencillamente abajo, y ahora busca desesperada la intervención estatal.

Desde hace casi tres décadas hay en el mundo un falso debate entre los economistas burgueses que discuten sobre el "mejor" modelo capitalista, sobre si es más eficiente el Estado o el mercado. Este es un falso debate porque el capitalismo es un sistema que no puede vivir sin el uno o sin el otro. Los liberales más recalcitrantes saben que es necesaria la existencia de un Estado que garantice jurídicamente la existencia de la propiedad privada,

de los privilegios de clase y la explotación, y como en estos casos, que intervenga para salvar con recursos "públicos" sus intereses privados.

El estatismo (un mayor control del Estado sobre la economía), tuvo su ciclo histórico a partir de los 30's y hasta principios de los 80's, al debilitarse la tasa de ganancia para la burguesía en este periodo, viran hacia el "libre mercado", que con estas crisis parece estar anunciando el fin de su periodo y no es difícil especular sobre la entrada al ruedo del Estado nuevamente como protagonista principal de la economía mundial.

El enemigo a enfrentar no es un modelo u otro, sino el sistema capitalista entero.

Lo importante es que la clase trabajadora reconozca que no hay una alternativa viable para conseguir un bienestar real ni en el estatismo ni en el liberalismo, pues ambos son simples modelos que el capitalismo adecua a sus necesidades, el verdadero problema es que la economía está apartada de las necesidades de los seres humanos, pues sea estatista o liberal, el capitalismo está diseñado única y exclusivamente para generar ganancias a unos cuantos, y no para garantizar el bienestar de la humanidad.

La economía no está subordinada a las necesidades humanas y nunca lo estará mientras la producción material de bienes esté dirigida a la ganancia de la burguesía, para terminar con la dictadura del lucro es necesario derrotar al estatismo y al liberalismo por igual. El capitalismo se fundamenta en la propiedad privada y ésta es defendida por ambos modelos, para acabar con la dictadura criminal capitalista es necesaria

No hay una alternativa viable para conseguir un bienestar real ni en el estatismo ni en el liberalismo

la unidad masiva y conciente de los trabajadores del mundo para tomar en nuestras manos los medios de producción y producir

en función de nuestras necesidades. Hoy no sólo es posible, sino urgente, construir una sociedad mundial que tenga como

eje al ser humano, su bienestar y desarrollo pleno.

En relación al asesinato de Fernando Martí: Detrás de la “ola de violencia” e inseguridad se encuentra el verdadero criminal: El capitalismo.

Durante las últimas semanas y tomando como pretexto el secuestro y asesinato del joven de 14 años Fernando Martí, la burguesía mexicana ha desatado toda una campaña de histeria colectiva sobre la inseguridad en el país. Sin duda la historia de la muerte de este adolescente es triste y aterradora, pero los capitalistas mexicanos, como los de todo el mundo, en su natural e inmutable mezquindad, producto de la posición social que ocupan, han utilizado este acontecimiento como el pretexto perfecto para fortalecer las medidas de represión sobre los explotados.

La campaña reaccionaria de los explotadores, que propone la barbárica pena de muerte, la militarización del país y el endurecimiento de las medidas de control de los distintos cuerpos policiales sobre la vida de las personas **no** está dirigido a garantizar la “seguridad” de los explotados y los oprimidos, que dicho sea de paso, jamás podrán encontrar seguridad en un sistema que a diario los destroza física y mentalmente por medio de la explotación laboral, que son víctimas de las extorsiones, robos y maltratos de las bandas

policiales, etc. Esta campaña mediática está dirigida sólo a promover y garantizar la seguridad de una cosa: La seguridad



La única vía racional para barrer con la violencia es destruir al capitalismo y reorganizar la sociedad sobre bases verdaderamente libres, igualitarias y humanas.

de los capitalistas para preservar su putrefacto sistema de explotación, de miseria, de guerras, de destrucción ambiental, etc. Si hay algo que a la burguesía le interesa salvaguardar es su posición de clase dominante, su derecho y privilegio a explotar a los trabajadores, por tanto es ridículo que esos mismos burgueses que a diario matan de hambre y condenan a la miseria a millones de personas, ahora se muestren preocupados

por lo que pueda ocurrir con el grueso de la población.

La muerte de Fernando Martí: El resultado de la propia descomposición social del sistema.

El adolescente Fernando Martí, como ya se ha comentado abundantemente en los medios de comunicación, era el hijo de un acaudalado empresario, Alejandro Martí, que hace menos de un año vendió el 100% de las acciones del Grupo Martí (Deportes Martí y los gimnasios de lujo Sport City) a otro poderoso capitalista, Alfredo Harp Helú, fundador de Banamex, por una cifra de 6,067 millones de pesos, algo así como 561.8 millones de dólares. Fernando fue secuestrado el 4 de junio

de este año en la ciudad de México y a pesar de que su familia pagó por su rescate el 12 de junio, Fernando fue encontrado muerto en la cajuela de un automóvil el 1 de agosto.

El capitalista Alejandro Martí, padre del joven asesinado, describe todo lo que pasó su familia como: “*las peores noches de nuestras vidas, la peor época de nuestra vida*”, y no dudamos ni un instante de

que efectivamente ha sido así y que el dolor de todos los familiares debe de ser inmenso, pero mientras los medios burgueses promueven su hipócrita lamentación y utilizan este caso para lanzar su asqueroso programa burgués, y de paso su campaña tramposa de "unidad nacional" para "enfrentar unidos a la delincuencia", con lo que intentan, como lo hacen a diario, borrar las diferencias entre las clases, eliminar y diluir por medio de su discurso nacionalista de "unidad", el abismo que en la vida real separa a los explotados de sus explotadores, los revolucionarios tenemos que aportar un análisis que señale cuales son las causas materiales de la "criminalidad", y de todo el terror que se desata constantemente en la sociedad, el cual es producto del propio sistema capitalista, mismo que no puede ofrecer otra cosa que no sea barbarie para los explotados, y como en este caso, la propia burguesía no está exenta de ser salpicada por esa barbarie que su propio sistema genera.

A la "criminalidad", el nauseabundo "análisis" burgués de los medios de comunicación, de las organizaciones patronales y de los políticos que se han pronunciado sobre el caso de la inseguridad, la intentan presentar prácticamente como una conducta innata, cuasi-genética en los "delincuentes", por ello los representantes de esa clase (la burguesa) agotada históricamente, y por completo enemiga de todo desenvolvimiento sano y libre de la sociedad, sólo pueden proponer más barbarie, es decir más "mano dura", un mayor control sobre nuestras vidas, penas carcelarias aún más altas de las que ya la maquina de opresión y muerte que es el Estado da a

quienes han caído en sus garras, etc.

Antes de hablar sobre la base material del capitalismo, que es la que produce personalidades y conductas "anti-sociales" como la de los secuestradores, asesinos y demás, debemos de dejar claro que es necesario no caer en la trampa del discurso gubernamental, que llena páginas y programas televisivos hablando de "seguridad", "paz", "tranquilidad", etc.

Hay que entender que estas palabras en boca de la clase dominante no pueden significar sino todo lo contrario para la clase explotada. Para el Estado la "tranquilidad" es la libertad de los capitalistas de extraer ganancias a costas del sudor de los trabajadores, y por tanto, todos aquellos que rompen esa cínica tranquilidad explotadora son "criminales". El Estado no puede entender por "paz" y "seguridad" salvo la normalidad en que el capital somete a los explotados a la dictadura del lucro, al régimen esquizofrénico y deshumanizado (e inhumanizable) de producción de mercancías. Por tanto, hay que tener claro que en la medida en que confrontemos a la sociedad de clases y luchemos por una verdadera comunidad humana, sin dominación, sin clases, seremos catalogados por los defensores del capitalismo como "criminales".

Economía, psicología y cultura capitalistas: Detonantes del comportamiento irracional del ser humano.

¿Pero qué hay de esa otra "criminalidad", la de las violaciones, asesinatos, etc.? Como señalamos anteriormente, es una historia aterradora la del joven asesinado, y el hecho de que haya pertenecido a una familia de la clase capitalista **no** nos alegra (tendríamos que estar dementes), ni nos es indiferente, pues luchamos por una sociedad en la que no haya base alguna para este tipo de acontecimientos

os de muerte y violencia irracional, sin embargo estamos bastante lejos de apoyar o avalar los discursos igualmente aterradores del gobierno y los empresarios que sólo intentan profundizar y hacer más enfermizo a un sistema que ya de por sí lo es bastante.

Para nosotros esta clase de "delitos" o "crímenes", son un producto de múltiples factores, los cuales tienen en común ser a su vez producto de las relaciones sociales del capitalismo. Uno de los factores de la "criminalidad" es sin duda alguna el *económico*; al vivir en una sociedad en la que tan sólo un puñado vive rodeado de lujos y comodidades, y la gran mayoría, que trabaja dura y penosamente, vive usualmente al día y llena de deudas y carencias, es normal que muchos de entre esa mayoría, a quienes les es difícil vestirse y alimentarse dignamente, recurran a medios de sobrevivencia que estén basados en atentar contra la libertad, la integridad o la vida de los demás. Hoy en día todos saben que en México las bandas burguesas del

El Estado no puede entender por "paz" y "seguridad" salvo la normalidad en que el capital somete a los explotados a la dictadura del lucro, al régimen esquizofrénico y deshumanizado de producción de mercancías.

narcotráfico están “empleando” a jóvenes de entre las capas más pobres de la sociedad para que se dediquen a transportar drogas o a ejecutar a los miembros de los cárteles competidores. Todos ellos son jóvenes sin ninguna perspectiva ni porvenir alguno bajo el capitalismo, son jóvenes que estaban condenados al desempleo o a empleos temporales y ultra-explotados, que han visto en la industria del narco o en las bandas de secuestradores una salida “fácil” a su sombría situación.

Hay otro tipo de crímenes que si bien parecen no estar directamente ligados a lo económico, si son producto del carácter psico-social y cultural creado por el capitalismo. El capitalismo, que tiene como “moral” suprema a la ganancia y al lucro económico, despoja por completo al individuo de su carácter humano, para convertirlo en una vil mercancía como todas las demás. Bajo el capitalismo dejamos de ser nosotros mismos para convertirnos en “algo”, en una cosa que tiene que ser agradable al capital, a las necesidades de la dictadura del lucro, en una mercancía que satisfaga los requerimientos de nuestros patrones, en “algo” que sea útil a su vez para la producción de otras nuevas mercancías que se valorizan no por nuestros requerimientos humanos, sino por las necesidades artificiales que crea el mercado mundial del capital. Nos convertimos **no** en lo que nuestras capacidades y potencialidades humanas nos permiten, sino en aquello en lo que forzosamente nos tenemos que convertir para poder vendernos en el mercado del trabajo. Todo este régimen de locura produce en los individuos frustraciones, ansiedades y angustias, que al no poder ser

aliviadas genuinamente bajo el capitalismo, se profundizan y crean toda una estructura psicológica enferma, que se expresa socialmente en comportamientos “destructivos” contra los demás o contra ellos mismos.

Sumado a los aspectos económicos y psicológicos (como se puede ver todos están fuertemente interrelacionados) está el aspecto cultural. La clase dominante promueve ciertos aspectos “culturales” basura que sirven para mantener un control mental sobre los explotados, para evitar que estos desarrollen un pensamiento crítico que los pueda llevar a cuestionar la explotación de la cual son víctimas. Estos elementos “culturales” de control, combinados con la frustración, angustia y ansiedad que producen las condiciones materiales del sistema, dan pie a la formación de una cosmovisión bastante oscura para los individuos desesperados y sin ninguna alternativa; todo esto da pie a su vez al surgimiento cada vez mayor de “tendencias” juveniles expresadas muchas veces en las propias “tribus urbanas” que se caracterizan ya sea por el desprecio al ser humano y la apología a la muerte, por la tristeza y la depresión, por la drogadicción y la práctica de violencia pandilleril irracional contra otros jóvenes, etc. Todo ello es un caldo de cultivo para comportamientos irracionales como los que hemos venido viendo en México y en otras partes del mundo, donde jóvenes entran a sus escuelas armados y disparan contra todo aquel que tengan enfrente, donde otros matan a familiares, parejas o amigos, o atentan contra sus propias vidas.

El mismo terror capitalista alrededor del mundo, con sus innumerables guerras producto de las rivalidades entre los distintos Estados, y la tranquilidad con que se nos habla en los noticieros de estos eventos, como si fuesen lo más natural y humano del mundo, forjan en la estructura psicológica de las personas una tendencia a tomar con total naturalidad e insensibilidad la muerte de cualquier otro ser humano.

En resumen, son sociedades mentalmente enfermizas lo único que puede ofrecernos un sistema enfermo y asesino como lo es el capitalismo.

Marchas por la “seguridad”, una patraña de los explotadores para seguir sometiendo y controlando a los explotados.

Después de lo acontecido con el joven Martí, sumado a la violencia diaria que desata el narcotráfico, el conjunto de los empresarios mexicanos, es decir, de los explotadores que viven del trabajo ajeno, han comenzado a lanzar convocatorias para una “marcha por la seguridad y la paz”. Como hemos venido diciendo, esto no es más que vil hipocresía burguesa, pues la burguesía en lugar de buscar seguridad para todos, lo que quiere es aprovechar este pretexto para seguir profundizando su proceso de endurecimiento frente a los trabajadores y toda la población oprimida en general. Sabemos que Calderón, al llegar a la presidencia, y al saber que sus programas eran un claro ataque contra las masas, decide comenzar a gobernar con el ejército en las calles, con el pretexto de “combatir al narco”.

Lo que la militarización del país pretendía era preparar el campo idóneo de la represión masiva, para cuando las luchas de las masas populares comenzaran a desatarse.

Hoy este caso le da al gobierno calderonista un nuevo y excelente pretexto para mantener al ejército en las calles y para fortalecer las medidas represivas contra la población. La marcha servirá al mismo gobierno de Calderón, enemigo de todos los explotados y oprimidos, como en general lo es todo gobierno, para reprimir con mayor tranquilidad, pues la represión y el uso de la fuerza policial serán vistas como algo que “pidió la ciudadanía”.

Además de todo, esta rancia campaña histórica de la “inseguridad” y la marcha burguesa, tienen de trasfondo las rivalidades inter-burguesas entre los distintos gobiernos. Este es un escenario más en el que se desarrollará la “guerra” mediática que desde el 2006 llevan

a cabo el gobierno federal de calderón y una parte de la burguesía, contra el gobierno de Marcelo Ebrard y otra parte de la burguesía que apoya a éste último. Ambos personajes, más allá de sus disputas mediáticas, tienen en común ser enemigos de los trabajadores y administradores del capitalismo, el sistema que tiene por base la peor de las violencias: la miseria.

Pero es justamente esto último, la miseria, lo que también intentan ocultar con todo el show que han montado sobre la “inseguridad”. El desempleo, según el propio INEGI, viene creciendo estrepitosamente, los precios de los alimentos más indispensables se elevan escandalosamente cada vez más, los precios de los servicios suben un mes sí y el otro también. La miseria crece y se generaliza, y esto preocupa a los capitalistas, que no desean ver a las masas trabajadoras en las calles luchando por mejores condiciones de vida y cuestionándose este sistema de

exclusión, por ello todo el espectáculo sobre la violencia les sirve también para desviar la atención de las masas sobre este punto.

Pero por más que traten de desviar la atención, el crecimiento de la pobreza esta allí, y el vaso se va a derramar tarde o temprano.

La única vía racional para barrer con el hambre, con la violencia burguesa, con la desigualdad, en pocas palabras, con toda esta barbarie, es destruir al capitalismo y reorganizar a la sociedad sobre bases verdaderamente libres, igualitarias y humanas.

¡Guerra al capital y su sistema criminal!

¡Ninguna alianza “por la seguridad” con quienes nos someten a diario!



ARCHIVO MIGUEL BAKUNIN

<http://miguelbakunin.wordpress.com>

NOS INTERESA TU OPINION

Invitamos a todos nuestros lectores a hacernos llegar sus opiniones, comentarios y/o críticas de los textos aquí expuestos; escríbenos a:

enlace.gsl@gmail.com

Visita Nuestra Página Web



<http://webgsl.wordpress.com>

A continuación presentamos una toma de posición desarrollada por una compañera sobre la cuestión de la descomposición social que se vive no tan sólo en México, sino en el mundo entero y que es a su vez el producto y reflejo de la descomposición acelerada del sistema capitalista, que no puede ofrecer otra cosa que no sea miseria, explotación y violencia.

Saludamos la claridad, que desde una perspectiva claramente proletaria y revolucionaria, este texto aporta a la reflexión sobre este asunto y agradecemos a la compañera *Eleonora* por su contribución.

Grupo Socialista Libertario.

Crisis capitalista y descomposición social: México, un ejemplo de la situación internacional

Prendes la tele y entre anuncios de white secret y los spots del gobierno, las noticias: ejecuciones, secuestros, siniestros sangrientos, militarización y angustia parecen ser el único pan que el capitalismo ofrece últimamente. Y ante la tentativa de pensar que "todo tiempo pasado fue mejor", es preciso analizar la "creciente oleada" de gansterización de la vida social no sólo en México, sino en el mundo entero, con miras a entender desde una posición de clase lo que está aconteciendo. En particular, los recientes hechos del pasado 15 de septiembre en la conmemoración del "Grito de Independencia" en Morelia, Michoacán donde dos explosiones de granada hirieron a más de 130 personas y mataron a 6 mujeres y 2 hombres, aparecen como la gota que derrama el vaso mediático de la "crisis nacional de la criminalidad" y no es gratuito que así sea, después de las varias escenas en televisión y periódicos donde descabezados, secuestrados, asesinados y ejecutados hacen las delicias de la nota roja, la única nota que vende, cuando no hay fútbol. A este efecto, resultan estremecedores los acontecimientos del 28 de agosto en Yucatán, con sus 12

decapitados; los del 11 de septiembre en el Estado de México, con sus 24 ejecutados; sin contar las múltiples coberturas a los casos de secuestrados entre las filas de la burguesía: el niño Martí, la chica Nelson Vargas, etc. Pero lo que casi nadie dice es lo que pasa en nuestros barrios, todos los días, donde los efectos de la

etc... Para nadie es secreto que "la criminalidad" está en todos lados. Pero ¿a qué responde?, ¿son expresiones de una malignidad fatal que corre en estos tiempos o tienen raíces materiales?, ¿son causas o consecuencias?, ¿cómo enfrentarlas?, ¿apelando a la fuerza bruta de los cuerpos represivos del Estado?, ¿uniéndonos todos en un "frente común contra la delincuencia"?



Es preciso denunciar los manejos mediáticos e ideológicos que la burguesía hace de estos hechos

descomposición social se sienten también y de manera no menos apabullante: secuestros express a cualquier transeúnte para cobrar unos cuantos cientos de pesos, interminables asaltos a microbuses para robar miserables cantidades en comparación con los negocios millonarios del narco, peleas callejeras de bandas, etc, etc,

No podemos decir que los sucesos no espantan y no hacen sentirnos desamparados ante el sadismo de una sociedad tan descompuesta, sobre todo cuando escuchamos lo que pasa en el mundo entero: guerras inter-imperialistas como la de Georgia, donde un pueblo paga con su sangre las peleas entre bloques y potencias que a costa de lo que sea buscan consolidar su coto de poder y sus mercados; conflictos religiosos como en Oriente Medio, donde nuevamente el juego interimperialista de naciones pequeñas y grandes mistifica la diferencia y la enarbola como choque cultural que cubre intereses económico-políticos, asesinando a miles; pugnas étnicas como los sucesos que a diario ocurren en los "países centrales", donde la xenofobia del "primer mundo"

hacia cualquier "intruso", como en el caso de los emigrados árabes en Francia el pasado año 2005, oculta la realidad de la quiebra capitalista en el mal llamado "tercer mundo"; bandas gangsteriles en Centroamérica, África, etcétera, donde los jóvenes no tienen otra manera de integrarse a la sociedad que delinquiendo, etc., etc., etc.. Sin embargo, es preciso denunciar los manejos mediáticos e ideológicos que la burguesía hace de estos hechos, en el caso concreto mexicano, donde el discurso de la "escalada de violencia" mete en el mismo saco a las pugnas interburguesas del narco, los actos del "crimen organizado" también burgués y a todas las expresiones de delincuencia a pequeña escala entre las capas proletarias y de otros sectores explotados, sin aclarar las causas de los fenómenos ni mucho menos su uso ideológico contra la clase obrera. Respecto a los sucesos de Morelia, podemos ver al menos dos escenarios, el de una **pugna del narco**, "escarmentando" a las autoridades políticas michoacanas que defienden a otro bando, o el de un acto de **terrorismo de Estado**, para al mismo tiempo que seguir desatando el terror entre la población y convencerla de la necesidad de la militarización y represión, crear una distracción que impida a la clase tomar cartas en el asunto contra los ataques de la burguesía a sus condiciones de vida y llamar a la "unidad nacional contra la delincuencia"; o más vil aún, montar un teatrillo donde Calderón encarcela a los malvados criminales y se legitima como el "súper presidente contra las fuerzas del mal". (*)

Sea cual sea el caso y si miramos superficialmente a los

sucesos "criminales" en el mundo entero, sólo perversidad y terror perpetuo aparecen como hechos de principio, sin explicación convincente, salvo que nos creamos los cuentos mistificadores de la burguesía que culpa a todos menos a su podrido orden social. Ante eso, ¿qué lectura debe hacer la clase obrera?

La escalada de criminalidad como expresión de la crisis capitalista, ó la gestión de la explotación siempre ha sido un negocio sucio

Si somos consecuentes con un punto de vista que busca esclarecer la realidad y tomar posición respecto a ella para transformarla, debemos, por fuerza, obligarnos a dejar las apariencias y buscar lo esencial, lo histórico. ¿A qué responden estos hechos violentos?, ¿son novedosos o siempre han existido? En el contexto capitalista, la violencia siempre ha existido pues al ser éste un sistema de explotación, necesita perennemente de cuerpos policíacos y de una élite de criminales profesionales dedicados a reprimir y violentar a los explotados, para que éstos no respinguen. Por otro lado, las expresiones "criminales" entre las clases explotadas son una consecuencia social de su condición de clases dominadas ideológica, política y sobre todo económicamente y si bien estas circunstancias han estado presentes en toda la historia del capitalismo, se agravan aún más en la actualidad debido a un hecho crucial para el entendimiento del capitalismo hoy: la entrada de éste en su

fase de decadencia, su condena histórica y la posibilidad de su destrucción.

En el contexto capitalista, la violencia siempre ha existido pues al ser éste un sistema de explotación, necesita perennemente de cuerpos policíacos y de una élite de criminales profesionales dedicados a reprimir y violentar a los explotados, para que éstos no respinguen.

La crisis capitalista agudiza las actitudes "criminales" en el seno de las clases explotadas, cada vez más precarias y más arrojadas a la lumpenización y a la desesperación; además y más importante aún,

la crisis capitalista, que es económica y política, hace que en su afán de ganancia y ante la imposibilidad de impulsar la acumulación de capitales por vías "pacíficas", "legales", etc. se vea necesitada de nuevos mercados, de nuevos espacios de acumulación; éstos, desde hace varios años han sido la especulación y el crecimiento de la actividad financiera por un lado y por el otro la creación de nuevos negocios como los asociados al narcotráfico, el robo de autos, la trata de blancas, etcétera... es decir, la burguesía se ve arrojada a la criminalización de sus actividades económicas no por maldad ni por falta de escrúpulo, sino por una necesidad material: el capitalismo está en crisis mortal y cada vez es más difícil acumular capital mediante negocios "limpios"; hoy más que nunca están de moda los negocios sucios. Así pues, las pugnas del narco deben ser entendidas como un fenómeno anclado en la necesidad de ganancia, comandado principalmente por capos y políticos, es decir, miembros de la clase explotadora (y aquí no vamos a analizar el proceso productivo detrás del narco, es decir, la explotación campesina en los plantíos, etcétera). Y aunque

tampoco podemos dejar de mirar el fenómeno del narco anclado en la vida de la clase explotada, es necesario distinguir entre las expresiones "criminales" de la clase explotada y las de la clase explotadora pues si bien ambas resultan efectos de la crisis capitalista, una es claramente más peligrosa para el orden político burgués que la otra. En esta fase del capitalismo, la burguesía se encuentra con mayores dificultades para gestionar su crisis económica y a la vez mantener el orden social no sólo entre explotados y explotadores, sino al interior mismo de la clase explotadora, que lucha intestinamente por mantener sus ganancias a costa de sus propios compañeros de clase; lo que no niega que en términos generales, la burguesía mantenga intereses de clase unitarios y que utilice estas pugnas a su interior para confundir y entorpecer el camino que la clase obrera tiene que recorrer antes de destruir el capitalismo.

La lucha de clases en el contexto actual

Nos encontramos en un momento en el que la crisis del capital empuja a la clase trabajadora a luchas por la

defensa de sus condiciones de vida, luchas que llevan en germen la posibilidad de destrucción total del orden capitalista; pero por otro lado, *la clase explotadora intenta por todos los medios, desviar estas luchas, tendiendo trampas como la defensa de PEMEX o la defensa de la unidad nacional frente al crimen.* En este contexto, se hace vital desentrañar los intereses de clase ocultos en el discurso ideológico burgués respecto a una realidad concreta: cada día la sociedad se encuentra más y más descompuesta; y ser ciertos en el hecho de que sea cual sea el rumbo que en cada país toma la decadencia política y económica de la burguesía, los efectos de esta descomposición son siempre más trágicos e insoportables para el conjunto de las clases explotadas, quienes siempre se ven esquiladas a manos de la burguesía de cuello blanco o de cuello negro; como queda claro en el caso de las explosiones del 15 de septiembre en Morelia, sea la que fuere la causa concreta, los platos rotos siempre los pagamos nosotros, traducidos a veces en muertes, otras en desempleo, precariedad, pobreza o incluso en la condena al hambre que millones de seres humanos sufren.

Ahora, la lectura de esta realidad debe hacerse tomando en cuenta que el aumento en la criminalización es un efecto de la quiebra histórica del capitalismo y que estos efectos son usados para engañar a la clase obrera y embarcarla en trampas que sólo impiden su toma de conciencia y acción revolucionarias. Así, la única manera de terminar con estos hechos criminales es acabar con el capitalismo y no dejarnos arrastrar por las mentiras de la burguesía que nunca podrá resolver los problemas que ella misma genera, sino mantener nuestra unidad de clase y luchar en nuestro terreno, autónoma, masiva y conscientemente en contra de este orden social que irremediamente nos condena a todos a la barbarie y cuyos únicos enterradores somos nosotros, la clase trabajadora internacional armada de unidad y conciencia.

¡Por la actividad y la organización autónoma de los explotados frente a la barbarie capitalista!

Eleonora.

(*) Este documento fue elaborado antes de que se realizaran las detenciones en Michoacán de los supuestos autores materiales del atentado del 15 de septiembre en la ciudad de Morelia, y por los detalles tan ambiguos y pobres que arroja la detención, todo parece indicar que efectivamente se trata de un montaje por parte del gobierno federal, que realizó, lo que parece ser a todas luces una farsa, ya sea porque todo estaba previamente montado para legitimar la imagen de Calderón ante la sociedad con la "heroica" detención de "peligrosos criminales" o porque ante el imprevisto suceso se reaccionó por parte del Estado dándole una rápida "solución" al problema cargándole la responsabilidad a los tres detenidos para dar de frente a la población una imagen de fuerza y de que el gobierno no está rebasado por "la delincuencia".

Sea cual sea realmente la verdad, lo elemental es subrayar, como bien dice el documento, que la delincuencia y la inseguridad son inherentes a un sistema basado en la explotación y dominación de una clase sobre otra y para acabar con todos los efectos hay que acabar con la causa: el capitalismo. (Nota del GSL).

Bolivia: Gobierno de Evo Morales vs. Oposición derechista, gane quien gane pierde el proletariado. ¡Por la autonomía de clase para luchar contra ambos bandos!

Bolivia ha sido escenario nuevamente de acontecimientos que han puesto las miradas sobre ese país sudamericano que en los últimos años se ha convulsionado en distintas ocasiones. Esta vez, los motivos de la convulsión han sido las acciones de carácter violento que han venido realizando grupos radicales de derecha, opositores del régimen de Evo Morales que son respaldados y financiados por un

amplio sector de la burguesía boliviana que discrepa con Morales en cuanto a la forma de administrar el capitalismo en aquel país y que por tanto buscan echarlo del poder, o cuando menos, presionarlo para que éste ceda en las peticiones de mayor autonomía política para las regiones dominadas por la oposición y donde se concentra una mayor parte de la burguesía de aquel país.

Las acciones por parte de estas organizaciones derechistas y fascistoides ya han cobrado la vida de más de 30 campesinos que fueron atacados con armas de fuego mientras se dirigían a un acto político en apoyo de Evo Morales. Estos mismos grupos de derecha han atacado también sedes de medios de comunicación y de organizaciones sociales afines al gobierno de Morales.



Hacemos énfasis en la necesidad de la construcción de un movimiento autónomo de los trabajadores (indígenas, blancos y mestizos por igual), autoorganizado, que tome en sus propias manos las luchas contra los explotadores

¿Pero que está detrás de todo este conflicto? En Agosto pasado Evo Morales ganó un referéndum que ponía a consulta su permanencia en la presidencia del Estado boliviano, a raíz de este triunfo, Morales convoca a una consulta a realizarse en diciembre para ratificar la nueva constitución, apenas aprobada el año pasado y que representa en sí todo el programa del gobierno de Morales.

La nueva constitución, al igual que la pasada, es una defensa íntegra del capitalismo, es decir, de la propiedad privada, de la sociedad de clases, del mundo de la explotación y la mercancía, no es de ninguna manera una amenaza, ni por asomo, de los privilegios de clase de la burguesía boliviana, que con la presente constitución sigue y seguirá manteniendo al fin de

cuentas su dominio sobre los explotados bolivianos, pero entonces, ¿por qué tanto problema al respecto? Los explotadores bolivianos saben perfectamente que su sistema de dominación no será tocado y que Evo no tiene ninguna intención de hacer eso, sin embargo, éste último defiende ciertos puntos que sobretodo a la burguesía

rural le incomodan, por ejemplo, en diciembre se pondrá a consulta la ley "contra el latifundio", que pretende reducir la cantidad permitida de posesión individual de tierras de 10,000 hectáreas a 5000. Además, los departamentos como Santa Cruz, dominados por la oposición derechista, reclaman el derecho a recibir parte del IDH (Impuesto de los Hidrocarburos) que administra el gobierno central. Además la nueva constitución le permite la reelección indefinida a Evo Morales y esto, por supuesto, es algo que no agrada a sus oponentes políticos.

La explicación del conflicto no se puede reducir sólo a las pugnas de ambas facciones (oficialismo y oposición) en el terreno nacional, ésta misma confrontación rebasa las propias fronteras bolivianas y se

suscribe en el terreno de los diversos conflictos de intereses de los campos imperialistas. Según Evo Morales, su gobierno cuenta con las suficientes pruebas como para establecer que la derecha boliviana ha recibido fuertes apoyos económicos de parte del imperialismo norteamericano, que desconfía de la amistad de Evo con Hugo Chávez y que por tanto considera al presidente boliviano una pieza incomoda en el tablero político latinoamericano. Y efectivamente, Evo es un aliado de Chávez que a su vez ha venido estableciendo una fuerte relación comercial y política con Rusia, que tiene tejida una fuerte rivalidad con los Estados Unidos, y que con su relación con Venezuela se viene a meter en el propio "patio trasero" norteamericano, abasteciendo de armas de alto poder al Estado venezolano.

Evo Morales y la oposición derechista: Enemigos por igual del proletariado.

Las acciones de los grupos de la oposición han dejado bastante claro su carácter ultra-reaccionario y por completo contrario a los intereses de las masas explotadas bolivianas, y para muestra está el terror que descargaron sobre la movilización de los campesinos indígenas que fueron masacrados en el departamento de Pando, donde estos grupos han actuado con financiamiento de la burguesía local y del imperialismo norteamericano, y con el amparo de Leopoldo Fernández, prefecto del departamento ya mencionado donde ocurrió este crimen y que pertenece a la oposición.

Pero si es obvio y evidente el carácter nefasto y anti-proletario de la derecha, lo es así al

mismo tiempo el de la izquierda burguesa que ahora gobierna en Bolivia. La izquierda del capital a nivel mundial, apenas han comenzado a actuar los grupos de derecha, se ha aprestado a llamar a "defender la democracia" en Bolivia, es decir, a defender al Estado boliviano y a su gobierno, como si éste, al igual que la derecha, no fuera enemigo de la clase trabajadora boliviana.

Quienes llaman a defender al gobierno de Evo Morales parecen olvidar que apenas el pasado 5 de Agosto fueron asesinados por las balas de la policía dos mineros en una movilización realizada por este gremio que exigía un mejor sistema de pensiones, la movilización fue violentamente reprimida a las órdenes del gobierno. Anteriormente ya una huelga minera había sido también duramente reprimida y las instalaciones de la mina militarizadas.

La propia burguesía de todos los demás países del cono sur ha sabido reconocer el buen trabajo de Evo como defensor del sistema capitalista en la reunión celebrada hace apenas unos cuantos días y a raíz de esta crisis, en la ciudad de Santiago, en Chile, donde todos los presidentes de la UNASUR (Unión de Naciones Sudamericanas), coincidieron en respaldar al régimen de Morales y se pronunciaron por la defensa de la democracia burguesa en Bolivia. El que todos los demás gobiernos capitalistas den su apoyo a Morales, que gobierna un país que cuenta con relaciones comerciales que involucran a la burguesía de esos países, es una clara muestra de que saben que Morales no es ninguna amenaza para el capitalismo, y

que consideran que para administrar esos negocios Evo hoy por hoy es el indicado, aunque tampoco dudamos que se pudieran entender con la derecha boliviana en el hipotético caso de que logran derrocar a Evo Morales. La burguesía y los Estados, en función de mantener en pie el sistema del lucro y la dictadura de la plusvalía, se entienden perfectamente más allá de sus particulares inclinaciones hacia derecha o izquierda.

Quien más fuertemente se ha pronunciado por el apoyo de Evo Morales es Hugo Chávez, quien sabe que Evo es uno de sus aliados para desarrollar por América Latina su proyecto de "socialismo del siglo XXI", que no es otra cosa más que el mismo sistema capitalista con una mayor intervención del Estado en la participación y regulación económica. Es el viejo modelo capitalista semi-estatista presentado con nuevos nombres por nacionalistas burgueses como Chávez y Morales.

El mismo Evo Morales y su vicepresidente, Álvaro García Linera, han declarado que su proyecto no pretende eliminar al capitalismo, sino por el contrario, crear un "capitalismo andino", en otras palabras: explotación del proletariado, dominación de clase y desigualdad, pero a la "andina".

Es urgente y vital que los explotados afirmen su independencia de clase frente a todos los bandos de la burguesía.

Como decíamos casi al principio, esta disputa inter-burguesa en la que se entremezclan intereses económicos por el control de los

recursos provenientes de los impuestos de los hidrocarburos, la lucha por control territorial dentro del propio Estado boliviano y dos visiones distintas de cómo administrar al capitalismo, es en gran medida una forma por parte de la oposición de presionar a Evo Morales y obligarlo a ceder en algunas de sus peticiones. Esto queda en evidencia cuando después de la violencia por parte de los grupos de ultraderecha que dejó decenas de muertos, el gobierno se ha visto en la necesidad de sentarse a dialogar con la oposición.



Hugo Chávez, Fidel Castro y Evo Morales: los tres principales representantes del nacionalismo burgués latinoamericano.

De este dialogo la clase trabajadora boliviana no puede esperar nada bueno, no es más que una negociación entre dos bandos en pugna que no tienen nada que ver con los intereses de clase de los trabajadores. La clase trabajadora boliviana ha demostrado en los últimos años una gran combatividad y un gran entusiasmo por luchar para cambiar su realidad, después de estar por años y por años condenados, gracias al capitalismo, a la más feroz de las miserias. La gran debilidad de los trabajadores bolivianos ha sido precisamente la de no haberse podido desmarcar hasta ahora de la burguesía nacionalista, por ello ésta última ha podido arrastrar una y otra vez a los explotados a defender causas burguesas, como las estatizaciones o el apoyo electoral a Evo Morales, y ahora a su gobierno.

La combatividad proletaria debe

ser desatada pero de manera autónoma, luchando contra la derecha facistoides y contra el régimen nacionalista burgués de Evo Morales por igual. La explosividad y los ánimos de lucha de los trabajadores

bolivianos adquirirán un gran potencial revolucionario en la medida en que esos ingredientes se combinen con la autonomía de clase necesaria, sin ésta, esa combatividad sólo seguirá siendo utilizada para lanzar a los proletarios como carne de cañón de lado de algún bando capitalista u otro.

Es necesario también que esta autonomía comprenda una ruptura con la COB, la central sindical que durante años se ha presentado con un discurso bastante "radical", y que ahora conduce a los trabajadores bolivianos a una alianza con el gobierno. El 17 de septiembre la COB firma un "Acuerdo por la defensa de la democracia, la unidad y la integridad del país" con Evo Morales con vistas a arrastrar al proletariado a defender el "capitalismo andino", y con el típico veneno

nacionalista que caracteriza a la contrarrevolución se defienden acuerdos reaccionarios en los que se reproduce abiertamente la ideología burguesa. En dicho acuerdo se llama a "defender la unidad de la patria", se saluda "el proceso revolucionario" de "nuestro hermano Evo Morales para construir una patria nueva", todo esto a través de "una nueva Constitución Política del Estado". En general el acuerdo es toda una noción de colaboración de clases y de reformismo nauseabundo sintetizado en 7 puntos.

Por esto hacemos énfasis en la necesidad de la construcción de un movimiento autónomo de los trabajadores (indígenas, blancos y mestizos por igual), autoorganizado, que tome en sus propias manos las luchas contra los explotadores y que, en vista de que sus propias vidas corren peligro por las acciones violentas de las bandas armadas de ultraderecha, sepa también auto-organizar la legítima autodefensa de clase, frente a las bandas paramilitares de la derecha y frente a la represión estatal de izquierda.